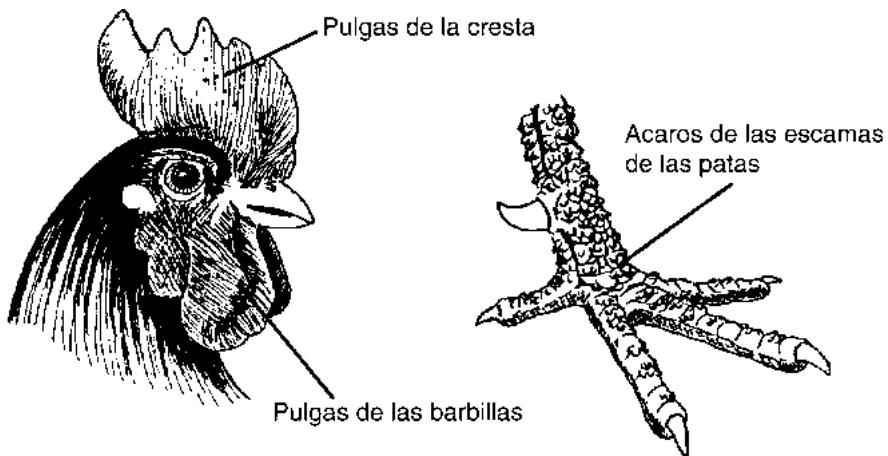


Parásitos Externos



Algunos organismos animales que viven principalmente en el exterior del cuerpo son denominados parásitos externos. Obtienen su alimento mediante la ingestión de células muertas de la piel y plumas, como lo hacen los piojos, o perforando la piel para succionar sangre o líquidos tisulares (linfa). Acaros, garrapatas, chinches, pulgas, mosquitos y ciertas moscas pertenecen al último grupo.

Piojos: Son los parásitos externos más comunes y familiares de las aves. Pueden verse sobre el ave mediante un cuidadoso examen de su piel y plumas. Son insectos planos, desprovistos de alas, color pardoamarillento. Entre las 40 o más especies de piojos que atacan las aves, las de mayor tamaño miden solo 4 mm. De longitud. Sus movimientos son sumamente rápidos.

Todos los piojos de las aves tienen órganos succionadores. Aunque ellos generalmente viven sobre decamaciones de la piel y plumas, ocasionalmente succionan sangre a través de la epidermis. Los piojos pasan toda su vida sobre el ave. Los huevos engachan en las plumas, a menudo dispuestos en racimos. Sólo requieren 2 a 3 semanas para completar todo su ciclo de vida, desde huevo hasta adulto. Una pareja de piojos puede producir 120.000 descendientes en unos pocos meses.

Los avilcultores asocian un crecimiento pobre y una producción de huevos deficiente con la presencia de piojos. No hay duda que los piojos, con su irritación y succión, perturban mucho el descanso de las aves y como consecuencia se atrasa el crecimiento.

Hay 25 especies de piojos de las aves que son comunes en Norte América. Las especies principales son Cuclotogaster heterographus (piojo de la cabeza); Goniodes gidas y Lipeurus caponis (piojo de las alas). Estas especies se localizan en las zonas indicadas por sus nombres; el piojo del cuerpo se ubica preferentemente debajo del ano, sobre la pechuga, debajo de las alas y sobre el otro dorso.

Las medidas de control son similares para todas las especies de piojos de las aves. Una buena higiene es importante ya que si las aves son criadas en un ambiente limpio es poco probable que contraigan piojos. Deben mantenerse los gorriones y palomas alejados de los locales de las aves. Recomendamos una cuidadosa limpieza del local de cría antes de introducir los pollitos. Igualmente importante es la limpieza y desinfección del local de postura antes de instalar las pollas.

Examine con frecuencia si sus aves tienen piojos y si los encuentra, trate enseguida todo el lote con Malathion 57, a razón de 1 cucharada sopera cada 2 litros de agua, para razón de 1 cucharada sopera cada 2 litros de agua, para 100 a 500 aves. Fumigue suavemente la solución sobre las aves cuando se han ubicado para dormir, usando solo la luz indispensable para trabajar sin perturbarlas. Elija una noche en que la temperatura del local de las aves, permanezca a más de 7 grados durante toda la noche.

Chinchas: Estos insectos, de color marrón, amarillo o rojo, succionan sangre de las aves durante la noche y permanecen escondidos en el gallinero durante el día. Si las aves son atacadas por una gran cantidad de chinches, sufren serias pérdidas de sangre y pueden anemizarse. En el lugar de las picaduras se produce hinchazón e irritación con la consecuente perturbación del descanso.

Es necesario eliminar las chinches del local de las aves. Limpie y fumigue a fondo con Malathion 57, a través de 1 cucharada sopera por litro de agua.

Acaros: Los ácaros son parásitos extremadamente pequeños, difícilmente visibles a simple vista. Existen varias especies, la mayoría succionadores, por lo que, producen anemia. También provocan irritación, crecimiento de tejido cicatrizal, pérdida de plumas (sarna deplumante) y aún lesiones internas, como en el caso del ácaro de los sacos aéreos. Hay evidencia que estos parásitos pueden vehiculizar enfermedades infecciosas.

El acaro rojo (*Dermanyssus gallinae*) es el más común de todos los ácaros de las aves. Debido a que son muy pequeños y que viven alejados del huésped la mayor parte del tiempo, es fácil pasarlo desapercibidos. Los síntomas consisten en anemia, baja producción y resistencia de las aves a poner en los nidos.

Los acaros rojos deben ser controlados mediante higiene y tratamiento. Limpiar los nidos, retirar la cama contaminada y quemarla. Usar Malathion 57 (1 cucharada sopera, nidos y cama. Repetir el tratamiento cuantas veces sean necesarias.

Los ácaros de las plumas viven casi continuamente sobre el ave. Puede detectarse su presencia observando la piel del ave, que aparece con aspecto sucio. Al igual que el ácaro rojo, estos parásitos son succionadores de sangre.

Los ácaros de las plumas atacan a éstas alrededor de su base y la intensa irritación que producen con sus excavaciones determina que las aves se arranquen las plumas.

La sarna de las patas es producida por el *Knemidocoptes mutans*; este parásito se ubica en las patas y dedos (ocasionalmente en la cresta y barbillones) produciendo escamas y costras. Sin la infestación es severa, puede producir trastornos locomotores. Las aves afectadas deben ser descartadas.

Garrapatas: Estos ácaros no significan un problema común para las aves, pero a veces ocurren en climas cálidos y secos. Causan pérdidas de sangre y bajas de producción, siendo además portadores de varios gérmenes productores de enfermedades. Las picaduras de las garrapatas pueden producir parálisis.

El Argas persicus ataca todo clase de aves. Es fácilmente reconocible, pues mide de 6 a 10 mm. de largo y tiene un cuerpo chato, de forma ovoide, color pardo-rojio. Las aves jóvenes sufren los mayores daños por estos parásitos. Puede producirse anemia y retraso en el crecimiento, apetito pobre, plumas desordenadas y otros síntomas generales.

Deben controlarse las garrapatas mediante una adecuada higiene y aplicaciones de Malathion 57 en el local de las aves, razón de 3 a 31/2 cucharadas soperas por litro de agua. Las aguas que se crían en libertad, deben mantenerse adejadas de lugares con maderas.